

Don Borja y Doña Blanca



Taller literario con alumnado
de Atención a la Diversidad





Región de Murcia
Consejería de Educación, Formación y Empleo
Secretaría General

© Edita: **Consejería de Educación, Formación y Empleo**
Secretaría General. Servicio de Publicaciones y Estadística

© Textos: los autores

© Ilustraciones: Diego Corbalán Hernández

© Diseño y edición gráfica: Pedro López Morales

ISBN: 978-84-691-7903-1

D.L.: MU-2928-2008

Imprime: Compobell, S.L. Murcia







Don Borja y Doña Blanca

Taller literario con alumnado
de Atención a la Diversidad

Textos

Jesús Reyes González
Paula María Roth Yelo
Jaime Martínez Morga
Ana Belén Martínez Pérez

Coordinadora

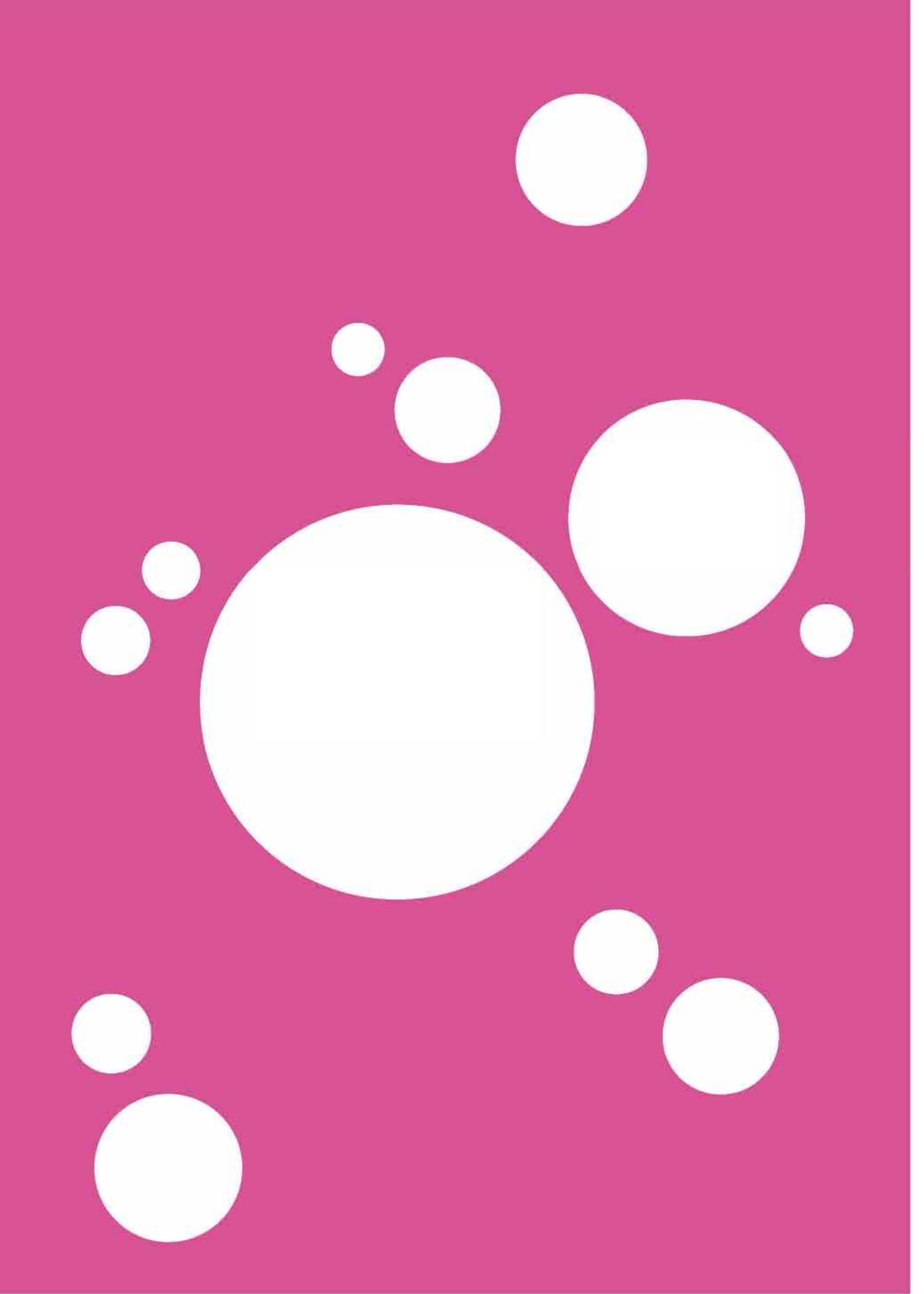
Ana Belén Martínez Pérez

Ilustrado por Diego Corbalán Hernández



Región de Murcia

Consejería de Educación, Formación y Empleo





Dedicado a nuestros abuelos





Índice

Prólogo	13
Capítulo I. De Agüero a Ríolimpio por Jesús Reyes González	17
Capítulo II. La visita esperanzadora por Ana Belén Martínez Pérez	23
Capítulo III. ¿Quién me lo iba a decir a mí! por Paula María Roth Yelo	31
Capítulo IV. Una puerta se cierra y otra se abre por Jaime Martínez Morgia	37
Capítulo V. Un día de miedo... por Jesús Reyes González	45
Capítulo VI. El “cocido maragato” por Paula María Roth Yelo	53
Capítulo VII. Lluvia de sorpresas por Jaime Martínez Morgia	61
Capítulo VIII. Nunca es tarde para aprender por Ana Belén Martínez Pérez	71
Desenlace	83
Justificación	85
Contextualización	91
Metodología	95





Prólogo

La presente publicación es resultado de un taller literario puesto en marcha con alumnos que presentan déficit auditivo, que forman parte del I.E.S. “Infante don Juan Manuel” en Murcia. En este Centro se desarrolla el Proyecto educativo “ABC”, dirigido a alumnos con discapacidad auditiva que preferentemente se benefician del uso de la Lengua de Signos Española.

El Taller surgió como una iniciativa que vertebrara contenidos didácticos y competencias, con una realidad frecuente como es la dificultad de trabajar con textos, en tan sólo una hora lectiva y con alumnos con los que hay que potenciar la comprensión lectora con la idea del texto, nueva para ellos, en la mayoría de los casos.

El libro supone la divulgación acerca del “qué” y “cómo” se ha trabajado, así como el resultado del mismo. Una obra creativa realizada por unos alumnos, enriquecida por un futuro ilustrador, hoy en día alumno de la Escuela de Arte y Superior de Diseño de Murcia; en el mañana un artista consagrado.

El objetivo de que el resultado trascendiera y se convirtiera en publicación era poner en marcha otro de los principios que tiene el profesorado que trabajamos con estos alumnos: integración mediante la comunicación y la expresión. En este caso se trabaja la expresión signada y la escrita.

Hemos considerado relevante presentar en primer lugar la creación literaria resultante y en segundo lugar la parte didáctica donde se explica “qué” y “cómo” han trabajado. En la primera gozaremos con la historia de dos personas que representan un cambio biológico y fisiológico, invitándonos a presenciar su día a día, para poder aprender a entenderles a través del respeto, a valorar la importancia de la comunicación como base de las relaciones humanas, la convivencia en el seno de la familia, las relaciones intergeneracionales y la necesidad de saber escuchar, el enriquecimiento que aporta la diversidad, la importancia y necesidad de convivir y en definitiva “el amor como eslabón familiar”.

Estas son las pinceladas que se le dan a los alumnos para que comience la creación:

“Acaba de empezar el otoño en Ríolimpio; un pueblecito cercano a los Montes de Toledo. Allí se desarrolla nuestra historia. Sus autores nos presentan una tierna historia llena de valores de los que aprender: el respeto, la solidaridad, la tolerancia, el apoyo a la familia, la diversidad, el derecho a ser iguales pero diferentes...

Una historia protagonizada por don Borja (veterinario del pueblo) y su esposa doña Blanca. Unos personajes que encarnan el papel de **personas que requieren nuestra atención; los mayores, personas que nos han cuidado y que debemos cuidar: nuestros abuelos**”.

Agradecemos la colaboración y apoyo de alumnos, profesores y claustro del I.E.S Infante don Juan Manuel de la ciudad de Murcia.

Ana Belén Martínez Pérez





Capítulo I

De Agüero a Ríolimpio

por Jesús Reyes González



De estatura mediana, canoso, ojos marrones y gafas negras; así es don Borja. doña Blanca es de la misma estatura que su esposo, tiene el pelo muy rizado y con canas, ojos azules y lleva gafas rojas.

Don Borja y doña Blanca vivían en “Agüero”, un pueblecito que estaba muy muy cerca de un aeropuerto. Tanto era el ruido de los aviones¹ que los dos abuelitos cada vez oían menos. Estaban casi sordos. Por eso cuando don Borja se jubiló decidieron trasladarse a otro pueblo. Llegaron a Ríolimpio; un pueblecito cercano a los Montes de Toledo. Un lugar tranquilo, alejado del ruido, donde compraron una casa rural. Allí cultivaron todo tipo de frutos y legumbres. Un pequeño huerto tan rico que apenas hacía falta ir al mercado a hacer la compra. Eso sí... trabajaban mucho. Los fines de semana que sus hijos les visitan les ayudan con las tareas de la casa y el huerto. A sus nietos les encantan untarse las manos con la tierra mientras siembran. Cuando vuelven el fin de semana a Ríolimpio corren al huerto ansiosos para ver si ha crecido la planta que sembraron, para coger tomates, comer albaricoques, cortar flores con la abuela...

1 Desarrollo sostenible.

A don Borja le gusta montar en bicicleta. Un día mientras circulaba por las calles del pueblo tuvo un accidente a causa de un coche que viajaba a gran velocidad.

¿Está usted bien?, ¿cómo está?, ¿qué ha pasado?, ... ¡llamad a una ambulancia!... —decían quienes se acercaban a él.

¿Cómo es posible? —decía el panadero² del pueblo que salió en su ayuda.

¿A quién se le ocurre ir tan deprisa? —añadió la frutera.

No se preocupe... llamaremos a su familia —tranquilizaba la farmacéutica.

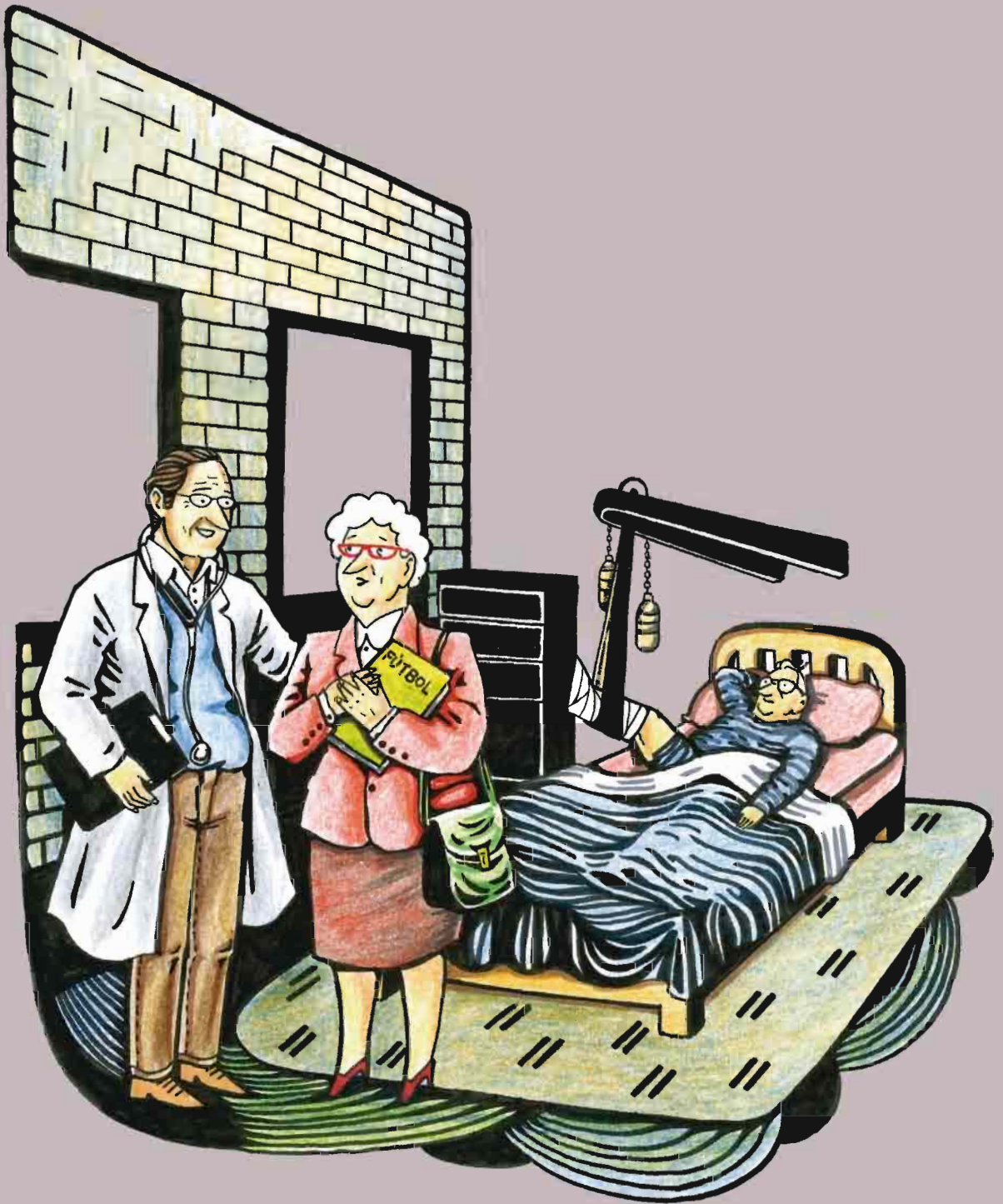
Los protagonistas de esta historia eran nuevos en el pueblo; desconocidos para la mayoría de los que allí vivían... pero todos cuantos vieron o escucharon el accidente acudieron a socorrer³ a don Borja.

Doña Blanca llegó al hospital muy preocupada. Los médicos le informaron que por suerte su esposo tan sólo se lastimó una pierna, pero que debería guardar reposo durante un tiempo.

2 Ciudadanos; derechos y deberes.

3 Deber de socorrer.







Capítulo II

La visita esperanzadora

por Ana Belén Martínez Pérez



obre doña Blanca... ¡lo que se le viene encima! La lesión de su marido no era grave, pero mientras estuviera ingresado en el hospital ¿quién se iba a ocupar de sus cosas?, ¿quién iba a trabajar en el huerto?, ¿quién le ayudaría con las cosas de la casa?, ¿quién llevaría a su marido a rehabilitación si ella no sabía conducir?...

—¡Qué agobio!, ¡yo no podré con todo! —se decía a sí misma.

Ese mismo día en el que doña Blanca se hacía tantas preguntas, alguien llamó a su puerta.

—¿Quién será? —se preguntó. Si yo aún no conozco a nadie del pueblo. Fue hacia la puerta y miró por la mirilla.

Era un joven que llevaba puesto un casco y una chaqueta reflectante⁴.

—¡Ah, será el cartero! —pensó. ¿Pero si no viste de amarillo?... ¿quién es? se preguntó.

4 Seguridad vial. Normas de circulación.

—Me llamo Luis, Sra. Blanca. Vengo de parte de la Asociación de Mayores de Ríolimpio. Quiero informarle de nuestros servicios de ayuda a domicilio...

—¡Cáspitas!, “un joven que viene a informar sobre mayores... ¿qué broma es esta?” —pensó.

El joven enseñó una acreditación⁵. Una especie de carné con su fotografía que decía “voluntario”⁶. Doña Blanca le abrió la puerta de su casa y tuvieron una larga conversación. Luis le enseñó fotografías de la Asociación⁷. Estamos frente al Ayuntamiento, pueden ir cuando lo deseen. Allí trabajamos desinteresadamente para que los mayores de este pueblo mejoren su calidad de vida⁸.

Doña Blanca no creía lo que oía. Subió el volumen de su audífono porque apenas oía la voz del joven y dispuesta a seguir informándose le preguntó...

—¿Cómo sabe usted que mi marido está ingresado?

—Usted sabe que en este pueblo la mayoría de los ciudadanos son mayores. Los jóvenes se marchan a Toledo o Madrid a estudiar o buscar trabajo. Quienes acudieron a ayudar a su marido pertenecen a esta Asociación y pensaron que por ser ustedes nuevos en el pueblo y por estar ingresado su marido, podrían necesitar ayuda.

—¿Qué tipo de ayuda? —preguntó ella.

—Respóndame doña Blanca... ¿Tiene usted hijos?, ¿viven con usted?

5 Símbolos de identificación

6 Voluntariado. ONG.

7 Asociacionismo.

8 Luchar por el logro de unos objetivos.

—Sí... pero viven en Toledo. Trabajan y vienen los fines de semana a visitarnos. Mis nietos son mayores y estudian en la Universidad.

—Justamente por eso doña Blanca usted necesita ayuda. Un voluntario vendrá un día a la semana a ayudarle con el huerto, hasta que su marido se recupere.

—Muchas gracias... pero estamos jubilados... no podremos pagarles.

—Doña Blanca... usted no tendrá que pagar nada. Es una iniciativa del Centro ser solidarios⁹ con ustedes.

—Yo sabía que estas asociaciones existían pero pensaba que se reunían para jugar al dominó, ir de viaje...

—Bueno... eso también, pero no sólo eso. A nuestro Centro van especialistas a dar charlas de salud o temas que ustedes consideren interesantes, se imparten cursos... y lo más importante se intenta colaborar ayudando al vecino cuando lo necesita. ¿Hay algo más que le preocupe y crea que podamos ayudarle?

—Sí... verás... tú eres muy joven y quizás no lo entiendas pero antes las mujeres no podíamos o no teníamos la necesidad de sacarnos el cané de conducir... ¡Ay, no sé como explicártelo! Añadió nerviosa doña Blanca. ¡Han cambiado tanto las cosas¹⁰! Por ejemplo mi nieta... mire estudia medicina en la Universidad, mi otra nieta se ha comprado un coche para poder ir a trabajar...

—¿Qué le preocupa doña Blanca? —interrumpió Luis.

9 Solidaridad.

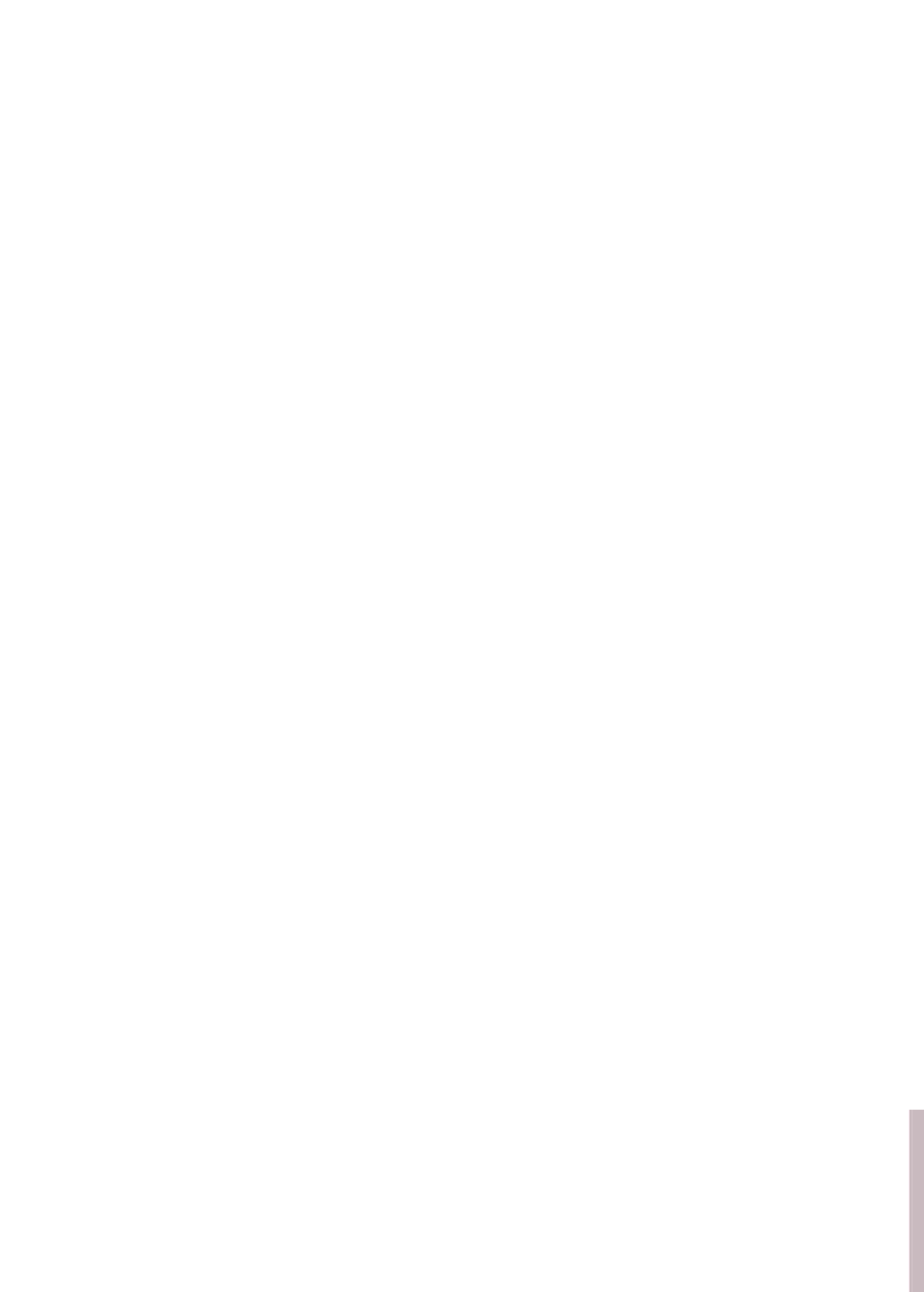
—Pues que yo no he tenido la oportunidad de sacarme el carné de conducir y ahora es tarde. ¿Cómo voy a llevar a mi marido a rehabilitación?, ¿en bicicleta?

—;Pero doña Blanca...! exclamó Luis. No se preocupe. Una ambulancia¹¹ vendrá a recoger a su marido los días que tenga rehabilitación y después lo traerá. Eso forma parte de la sanidad pública. Además usted debe saber que hay una parada de autobús¹² justamente frente a su casa. Usted puede ir al centro del pueblo cuando quiera.

10 Papel de la mujer a lo largo de Historia.

11 Servicio sanitario español.

12 Servicios públicos.







Capítulo III

¡Quién me lo iba a decir a mí!



por Paula María Roth Yelo





uando el joven se marchó... doña Blanca se sintió más aliviada. Esa noche doña Blanca cogió un álbum de fotos y empezó a recordar anécdotas de cuando eran jóvenes. Conforme se iba a la cama pensaba ;qué distintos somos! ¿Cómo es posible que yo alérgica a los gatos me enamorara de alguien a quien le apasionan los animales? Me fui a casar con un veterinario. ;Qué diferentes somos¹³! ;Ay, pero es tan bueno...! Siempre me ha respetado. Pero qué cabezota es... Mira dónde nos hemos venido a vivir por su culpa... lejos de mis hijos. Claro que ahora lo entiendo¹⁴. Él me dice que debemos ser independientes de mis hijos. Que no hiciéramos nuestra vida en el ruidoso pueblo donde vivíamos. A mí me asustaba la idea de alejarnos de nuestros hijos, porque cada vez necesitamos más ayuda. Pero ahora en Ríolimpio me encuentro mejor gracias a los servicios que hay. ;Pero tendremos que colaborar!¹⁵.

Cuando marchaba hacia la cama vio en la mesilla de noche un coleccionable de don Borja. Y es que su marido colecciona las fotos del Centenario del Real Madrid. Todos los jueves marcha don Borja en bicicleta al kiosco

13 Derecho a ser diferentes... pero somos iguales.

14 Comprensión, entendimiento.

15 Colaboración. Participación activa.

del pueblo para comprar el coleccionable. ¡Será posible!... no consigo entender cómo le gusta tanto el fútbol —pensaba doña Blanca. Cuando gana el Real Madrid disfruta llamando a mi hijo Felipe que es del Barça. Mi marido con el fútbol es peor que un crío. Y cada vez peor... porque todos los días televisan partidos de fútbol y se hace el dueño del mando a distancia. ¡No se puede ver otra cosa más que fútbol! Yo me río cuando viendo un partido empieza a gritarle al árbitro; ¡vamos como si el árbitro desde Barcelona le fuera a oír a él que está en Río!... ¡ay este hombre... qué cosas tiene!

Ya en la cama doña Blanca apagó la luz, cerró los ojos y le vino otro pensamiento. ¡Ay, mañana es jueves! Cogeré el autobús para ir al kiosco a comprar el coleccionable. Ahora creo que es mi responsabilidad¹⁶ ir a comprarlo mientras que él no pueda. Lo haré... aunque sigo sin entender cómo le puede gustar tanto el fútbol. ¡Quién me lo iba a decir a mí!¹⁷

16 Responsabilidades.

17 Respeto.







Capítulo IV

Una puerta se cierra
y otra se abre

por Jaime Martínez Morga



Los médicos dieron el alta a don Borja. Una ambulancia le llevó a casa. Allí le esperaba su esposa quien guardaba una sorpresa; había completado el coleccionable de fútbol que tanto le gustaba.

Sentados en el salón conversaban sobre la Asociación de mayores... cuando les interrumpió una llamada telefónica. Llamaban a don Borja para comunicarle que uno de sus mejores amigos había fallecido. Se trataba de un vecino de “Agüero” con el que había compartido tantas vivencias. Era el Auxiliar de veterinaria que durante tantos años había trabajado junto a don Borja.

—Hemos compartido tantas cosas... —decía don Borja. Recuerdo cuando fuimos a Lorca a una feria de ganado porcino, a Málaga a otra de equino, a A Coruña¹⁸ a otra de vacuno.... Feria tras feria, día tras día sacrificando el tiempo que debiera dedicar a su familia; para acompañarme donde quiera que yo fuera.

—Blanca... debemos ir a “Agüero”, quiero ir al cementerio —sugirió don Borja.

18 Diversidad regional.

Su esposa llamó a su cuñado Carlos (hermano de don Borja) para que les acercara en coche. Llegaron al cementerio a las siete de la tarde, no sin antes haber comprado unas flores. don Borja se emocionó. Gotas de lluvia caían lentamente como las lágrimas de don Borja que despedían a su amigo... Un adiós en aquel instante; un hasta siempre porque siempre estará en el recuerdo de quienes le querían.

Regresando a Ríolimpio don Borja pidió que le dejaran en la Asociación de mayores. Quería conocer personalmente todo cuanto su esposa le comentó.

—Entro con buen pie —dijo don Borja.

¿A qué se refería si él iba en silla de ruedas?, ¿qué quiso decir con buen pie si justamente llevaba el pie escayolado?

¡Qué satisfecho estaba don Borja! Pudo entrar en la Asociación en su silla de ruedas y sin ayuda. Es tan autosuficiente que valora poder moverse con autonomía. Y es que lo primero que le llamó la atención de la Asociación, es que se accedía con una rampa¹⁹. Después pudo subir a la primera planta porque había un ascensor. Esa planta estaba dividida. A la derecha se encontraban dos aulas; una con ordenadores donde se dan los cursos y otra donde estaban cinco ancianas haciendo punto. Jerseys de lana para sus nietos —pensó don Borja.

En la sala del fondo es donde se juega al dominó. don Borja estaba asombrado de cómo podía entrar sin problemas en las salas. ¡Claro todas están adaptadas! Así personas que tengan que usar la silla de ruedas pueden moverse sin dar golpes ni tropezar. Nada más entrar en

¹⁹ Atención a la diversidad.

la sala del dominó, un señor se le acercó y se presentó...

—Buenas tardes, me llamo Juan Manuel; “Juanma” para los amigos.

—Buenas tardes. Me llamo Borja y venía a agradecerles todo lo que han hecho por nosotros. Quería saber qué puedo hacer yo para colaborar.

—Síntese... vamos a jugar una partida al dominó.

Don Borja y don Juan Manuel conversaban mientras transcurría la partida. Mire... el sábado nos vamos de excursión al monte. Pero vamos a trabajar. Hemos preparado una campaña de sensibilización ciudadana sobre la limpieza. El sábado por la mañana sale un autobús desde la Asociación. Cuando lleguemos a la casa forestal nos dan sacos de basura. Durante dos horas vamos a seguir el camino forestal recogiendo la basura que dejan quienes no han sido responsables con la naturaleza. Ya sabe... botes, botellas,²⁰ papeles...

—¡Ay, qué pena que aún esté lesionado!. En silla de ruedas no puedo participar —añadió don Borja.

—Se equivoca. El camino que seguimos es una “vía verde” totalmente adaptada a personas con discapacidad física. Pero además usted puede venir y quedarse en la casa forestal preparando los cubos de reciclaje.

Gracias a que don Borja tuvo la iniciativa de ir a la Asociación, se encontraba mejor. Se distrajo, conoció a gente, se sentía útil...

20 Reciclaje.

—¿Quiere venir mañana a casa? —le preguntó don Borja.

—Encantado. ¡Claro que sí! —respondió Juan Manuel.

Al día siguiente ambos estuvieron charlando sobre Río-limpio, sobre sus familias...

—¿Quiere una cerveza? —preguntó doña Blanca.

—¡Me encantaría! Pero la cerveza que sea sin alcohol²¹ ¡claro! —respondió Juan Manuel.

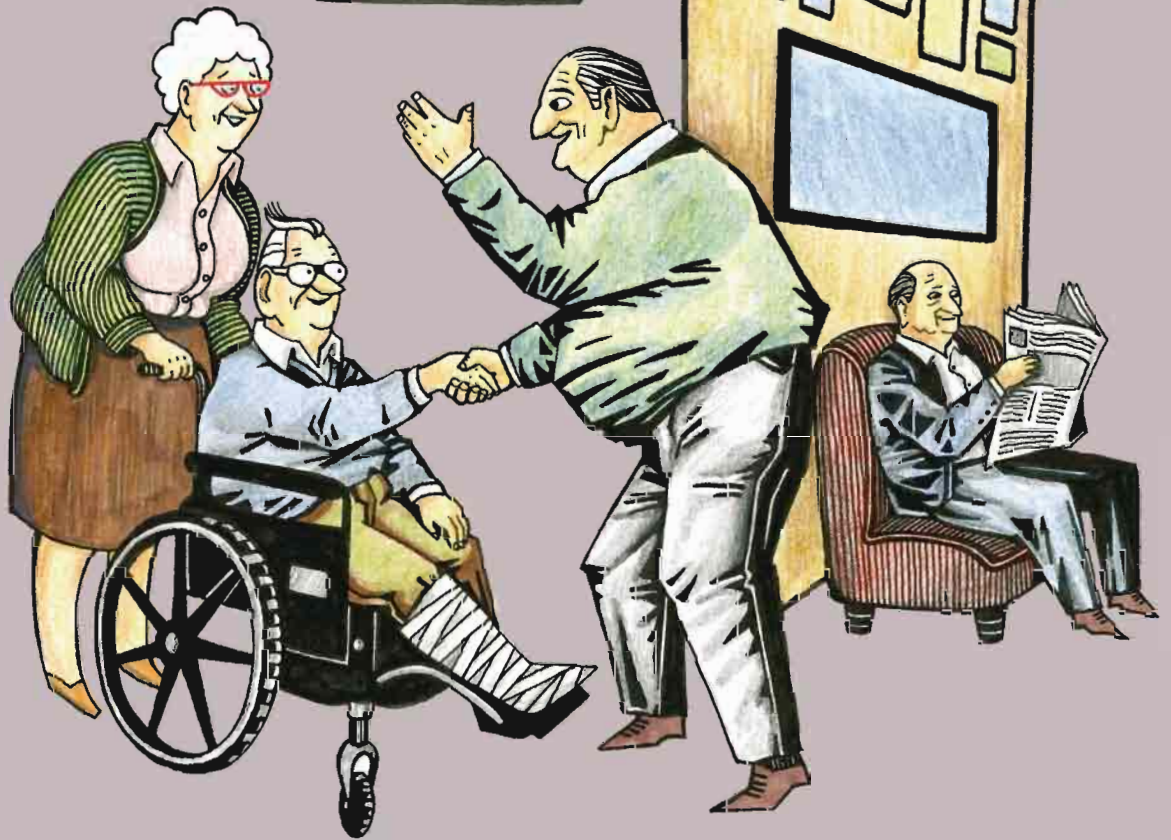
Don Borja y su mujer acompañaron a Juan Manuel a su casa. Los dos estaban asombrados de tanta cordialidad, pues les invitó a entrar y a cenar.

Y así... terminó un largo y duro día en el que don Borja despidió a un amigo al que siempre recordaría, pero también ese día se abrió a una nueva amistad.

21 Prevención de riesgo social.



Asociación de
Mayores de
RÍOLIMPIO





Capítulo V

Un día de miedo

por Jesús Reyes González



partir de ese día, don Borja iba con regularidad a la Asociación; participaba en la organización de actividades, jugaba al dominó, conversaba...

Estaban preparando una excursión a Navarra para el mes próximo. Don Borja colaboraba con esos trámites; reservas de hotel, de guía, de autobús... aun sabiendo que él no podía ir.

—¿No podréis venir? —le preguntó don Juan Manuel.

—Blanca necesita descansar. Lleva un tiempo que entre la mudanza, mi lesión... no se encuentra muy bien. Además os vais de viaje en diciembre.

—¿Y eso que tiene que ver? —se interesaba don Juan Manuel.

Que mi mujer empiece a cocinar los dulces de Navidad. Es una época que le encanta. Aun no sintiéndose muy bien, ella hace lo posible por continuar las tradiciones y los fines de semana de diciembre espera a que vengan mis hijos y nietos para hacer los dulces todos juntos, ir de compras, adornar la casa...

—¿Qué tipo de dulces? —seguía interesado Juan Manuel.

—Mantecados, polvorones, tortas de pascua, tortas de boniato...

—Sería una buena idea que Blanca viniera a la Asociación a ayudar con la decoración navideña ¿no crees?

—¡Uh! Le encantaría. Pero te diré que es muy tradicional²²; antes que el árbol de Navidad prefiere un belén y antes que comprar dulces prefiere los caseros.

—Tú sabes que aquí nos respetamos. Además sabes que la mayoría de señoras que vienen al centro comparten sus creencias.

—Juanma... estoy de acuerdo que se respeta... pero se debe mejorar.

—¿A qué te refieres? —añadió don Juan Manuel.

—¿No te enteraste de lo que pasó anoche? —preguntó admirado don Borja.

—No. Anoche como jugaba el Español con el Barça y lo televisaban no vine a la asociación. Dime ¿qué pasó? —se interesaba don Juan Manuel.

—¡No me digas que eres del Barça! Ya decía yo que algo malo debías de tener... ¡Ay, qué mal lo vais a pasar esta liga! —añadió con ironía don Borja.

—¡Oye! No hablabas de respeto ¡pues da ejemplo! —respondió exaltado don Juan Manuel.

22 Creencias arraigadas.

—Perdón, perdón... tienes razón. Añadió don Borja. Pues te cuento... anoche ¡se montó un jaleo entre el presidente y los vocales...!, ¡qué gritos, no se dejaban hablar...!

—¿Pero cuál era el motivo de la discusión? —preguntó con curiosidad don Juan Manuel.

—“Hallossin” —dijo don Borja.

—¿Hallo... qué?

—¡Halloffin! Por lo visto el vocal de cultura²³ quiere organizar para este fin de semana una actividad donde viniéramos disfrazados, con calabazas...

—Ja, ja, ja... se reía don Juan Manuel.

—¿De qué te ríes? —preguntó don Borja.

—Pues que no sabes ni pronunciarlo... se dice Ja-lo-guin —pronunció lentamente don Juan Manuel y se escribe H-a-l-l-o-w-e-e-n —deletreó.

—¡Bueno... pues como se diga!, sigo contándote; el presidente se oponía a aprobar una actividad que no tiene nada que ver con nuestras tradiciones. Gritaba: “¡nada más que pensáis en diversión!, ¡qué vergüenza!...

—¡Ah!... ¡Qué exagerado eres! No estaban discutiendo estaban debatiendo un tema un poco controvertido, la verdad sea dicha —aseguró Juan Manuel.

23 Miembros de una asociación.

—No, no te equivoques. Eso no era un debate²⁴. Era una discusión, pues no se respetaban los turnos, se opinaba sin antes haberse informado... y se daban motivos sin fundamento alguno. Decían: “pues porque me da la gana” —decía uno—, “pues porque sí” —decía otro—, “pues porque es lo de toda la vida y así tiene que seguir siendo” —decía el presidente—... Como te decía... motivos sin fundamento.

—¿Tú crees?

—Pues claro. ¿Acaso tú no crees que sería mejor que nos informaran sobre Halloween?; ¿dónde surgió?, ¿de qué se trata?, ¿porqué?... y entonces poder opinar.

—Pues sí... tienes razón. Y de paso que nos enseñaran a pronunciarlo porque mi nieto cuando me oye se ríe a carcajadas.

—La gente se tomó este tema muy muy mal. Es como si temieran que su tradición de ir el día uno de noviembre al cementerio con flores y el respeto a sus difuntos se fuera a acabar.

—¿Y tú no crees que esto pasará? —preguntó don Juan Manuel.

—Pues sinceramente... no lo sé porque eso es hablar de futuro. Mi presente es que mis nietos vienen disfrazados, han venido ansiosos para coger las calabazas que plantaron en el huerto, están deseando que llegue este día... y yo tengo que hacer por entenderles; si no no compartiría esas ilusiones.

24 ¿Qué es un debate?

—¡Ay Borja... la vida cómo ha cambiado! Pero tienes razón debemos informarnos antes de opinar.

—Por eso creo en la Asociación deberíamos hacer más charlas, conferencias... porque nos falta información.

—Pues sí... estoy de acuerdo contigo. Debemos proponerlo y como en invierno hace tanto frío para poder viajar... podemos organizar charlas.

—¡Cuenta conmigo! —exclamó don Borja.

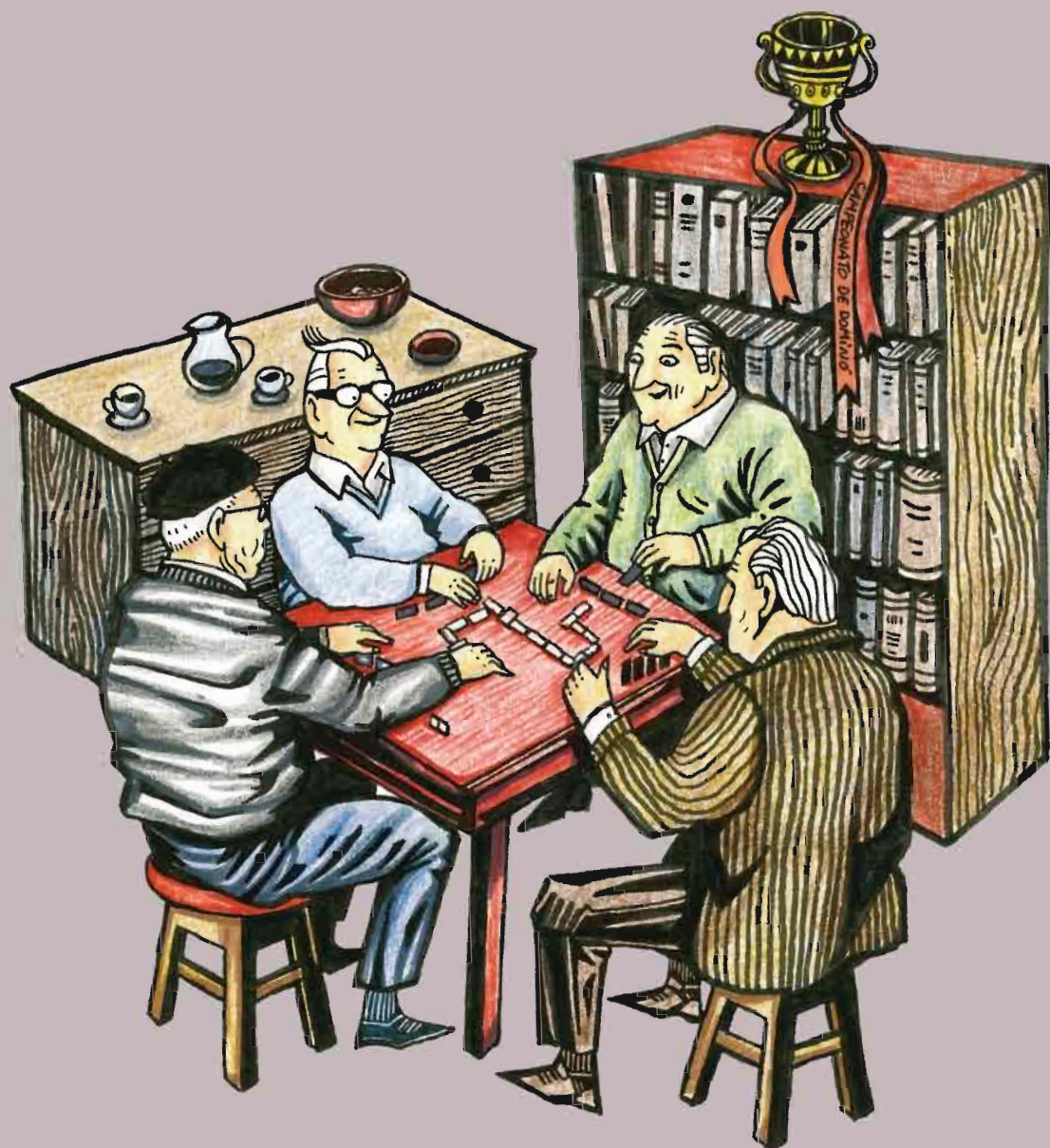
Los dos amigos se fueron a casa muy pensativos sobre sus creencias, la falta de información sobre ciertos temas controvertidos en la sociedad... y cómo no ¡sobre el campeonato de dominó que comenzaba al día siguiente!

Don Borja y don Juan Manuel eran pareja de juego. Al día siguiente ganaron a sus contrincantes don Miguel y don Pedro. Ellos eran quienes solían ganar todos los campeonatos de dominó y esta vez; don Borja y don Juan Manuel les arrebataron la Copa.

El fin de semana ante todos los mayores que formaban parte de la Asociación les hicieron entrega de una Copa y de dos Diplomas. Juan Manuel quiso dedicar unas palabras de agradecimiento:

—“Gracias compañeros por asistir. Me siento feliz no sólo por tener esta Copa entre mis manos; sino en poder compartirla con Borja. Todos debemos estar contentos porque se incorpora a nuestro Centro una persona con formación y ganas de trabajar. Y de eso nos beneficiaremos todos ¡estoy seguro! ¡aunque sea del Real Madrid!” —bromeó don Juan Manuel.

Todos aplaudieron y se dirigieron a doña Blanca y a don Borja para darles la bienvenida, quienes emocionados lo agradecían.





Capítulo VI

El “cocido maragato”

por Paula María Roth Yelo



A partir de ese día doña Blanca se animó también y decidió colaborar con la Asociación. Don Borja y don Juan Manuel pensaban en qué funciones darle a doña Blanca para integrarla y cómo conseguir que conociera la Asociación.

—Las señoras se pasan la tarde haciendo punto. La verdad es que yo no sé para qué tantos jerseys y jerseys y jerseys... ¿no sabrá tu mujer bordar?, ¿le interesaría venir a dar ella un curso de bordado? —pensaba don Juan Manuel.

—¡Nooo! —respondió don Borja. Piensa que hemos vivido toda nuestra vida en Agüero. Ahí no era tan típico como aquí el bordado. Mi mujer sabe hacer ganchillo de maravilla. Algo típico de nuestra tierra y que su madre le transmitió.

—¡Uh! Eso no creo que interese mucho... ¿y cocinar? Me dijiste que le gusta cocinar los dulces típicos de Navidad... ¿qué te parece si da un curso de cocina?

—Pero Juanma... si las señoras de esta Asociación saben cocinar de sobra. ¿Qué crees que mi mujer podrá enseñarles nuevo?

—¡Ay! Borja... tiene razón tu mujer... ¡a veces eres un poco cerrado! Yo estoy pensando en algo revolucionario, en algo que ya hacía tiempo que debíamos haber hecho...

—¿A qué te refieres? —se interesaba don Borja.

—Me refiero a que tu mujer puede dar un curso de cocina para nosotros los hombres²⁵ —respondió don Juan Manuel.

—¡Vamos hombre!, ¡calla, no sabes lo que dices! Pero si yo no sé ni hacer la compra...

—O sea... que eres el típico hombre que no sabe ni freír un huevo.

—¿Yoooo?, ¡pero si los rompo incluso metiéndolos en el frigorífico!, ¡vamos calla; si soy un manazas! —añadió exaltado don Borja.

—Pues por eso mismo tienes que aprender tú y muchos como tú. ¿Sabes qué os pasa?...

—¿Qué? —preguntó don Borja.

—Que aún no habéis vivido la necesidad de cocinaros. Yo sin embargo desde que enviudé he tenido que hacerlo yo todo y sólo. Y yo hubiera agradecido que me hubieran enseñado y agradecería ahora que me enseñaran más de lo que sé. Parece mentira, que tú que eres tan autosuficiente no hayas pensado en eso.

25 Igualdad.

—¡Madre mía!... Dices verdades como catedrales —respondía convencido don Borja. Tienes razón... vamos a poner en marcha este curso.

—Me alegra que estés de acuerdo pero te advertiré que deberás estar preparado a comentarios de otros compañeros que aún no acepten esta iniciativa.

—¿A qué te refieres? —preguntó don Borja.

—Pues a que ciertos señores de esta Asociación no compartan este curso, no participen y además se rían de nosotros cuando nos vean con el delantal puesto.

—Perdona Juanma... pero es que cuando yo vea cómo te queda el delantal con esa barrigota que tienes quizás también me ría. Vamos que lo estoy pensando y...
—añadía irónico don Borja.

Al regresar a casa don Borja se lo propuso a su mujer. Ella aceptó encantada y comenzó a sugerir ideas...

—Comenzaré el curso con recetas sencillas... pero en diciembre podré enseñarles algo típico de Agüero —dijo entusiasmada doña Blanca.

—Sííí. El “cocido maragato”. ¡Ummmmm cuánto tiempo hace que no lo cocinas! —añadió don Borja.

—¡Buena idea!, porque es un plato típico de invierno y que ellos podían enseñar incluso a sus mujeres.

—¡Y yo aprenderé a cocinarlo! Recuerdo que lleva garbanzos, tocino fresco, carne de morcillo, pechuga de gallina, huesos de jamón, lacón...

—¡Y ya próxima la Navidad les enseñaré hacer algún dulce de Navidad! —pensaba entusiasmada doña Blanca.

—Repollo, orejas de cerdo, pata de cerdo, fideos finos... —seguía pensando don Borja en el succulento cocido maragato.

Y así transcurrió la noche; conversando acerca del curso de cocina. Una iniciativa que iba a permitir integrar a doña Blanca en la Asociación y también que muchos aprendieran una tarea “típica” de mujer, tan útil y tan necesaria. Don Borja compartió igualmente con su esposa todos los trámites que estaban haciendo para poder ir a Navarra. Tanta información recopiló don Borja sobre el itinerario que iban a realizar que doña Blanca accedió a ir.

—¿Estás segura? ¿no te encuentras cansada? —se aseguraba don Borja.

—Tranquilo... hace ya dos días que no tengo fiebre, me siento mejor y ahora con el curso de cocina estoy motivada e ilusionada. ¡Además... tan sólo son dos días de viaje!

—Claro mujer... así podrás conocer a todos los mayores de la Asociación personalmente, intimar con ellos y coger confianza —sugirió don Borja.

—¡Síííí, lo estoy deseando! —dijo entusiasmada doña Blanca.

Y así motivada y contenta preparaban las cosas para mañana. Su hijo Felipe vendría a por ellos, pues querían ir a ver la competición de su nieta Clara, quien con tan sólo doce años formaba parte de la selección de gimnasia rítmica de Castilla la Mancha.







Capítulo VII

Lluvia de sorpresas

por Jaime Martínez Morga



Don Borja ya estaba totalmente recuperado de su lesión y ya podía andar perfectamente.

—¡Ay... qué bien me ha sentado el viaje a Navarra!, ¡qué paisajes más bonitos!, ¿verdad Blanca? —preguntó don Borja.

En la salita de lectura, sentada en un sillón balancín, con una mesa camilla donde un pequeño flexo iluminaba el tejido que doña Blanca esta bordando afirmó:

“Sí cariño... y qué bien hemos comido. La gente de la Asociación es muy agradable”.

Llovía mucho esa tarde en Ríolimpio y transcurrido un pequeño silencio, emocionada mientras miraba por la ventana volvió a añadir: “me alegro mucho de haber venido a Ríolimpio. Hoy es el cumpleaños de mi hermano. Voy a llamarle para decirle que no iremos a la fiesta, está lloviendo mucho. ¿Te parece bien Borja?

—¡Ay! Yo que me había hecho a la idea de pasar esta tarde con la familia...

Lo que no se podían ni imaginar es que esa misma tarde de lluvia; lloverían sorpresas. A doña Blanca no le dio ni tiempo de coger el teléfono para llamar a su hermano cuando de pronto llamaron a la puerta.

Don Borja fue abrir a su amigo don Juan Manuel quien parecía estar un poco nervioso, pues llamaba insistentemente al timbre.

—¿Qué ocurre hombre?, ¿se te ha quedado pegado el dedo en el timbre! —le dijo don Borja.

—Mi nieto, mi nieto... tartamudeaba don Juan Manuel.

—¿Qué le ha ocurrido? Siéntate y tranquilízate.

—¿Que a mi nieto Carlos le ha tocado la lotería!

—¿Qué bien!, ¿qué bien!, que lo disfrute con salud...

—¿Pero sabes lo mejor de todo?

—Cuenta, cuenta... —se interesaba don Borja.

—Que me ha dicho que el sábado lo celebramos. Me ha dicho: “abuelo... escoge a un amigo que el sábado nos vamos a Albacete”. Y aquí estoy, he venido a por tí Borja, para que vengas con nosotros.

—Juanma me alegro muchísimo. Te lo agradezco enormemente, que me hayas elegido a mí, pero acabamos de volver de Navarra y ponernos otra vez en carretera... Vé tú y disfruta —respondió don Borja.

—¿Qué!, ¿no me lo puedo creer!, ¿no quieres venir a ver el partido España-Brasil?

—¿Qué!, ¿que tienes entradas!, ¿que tu nieto nos invita?, ¿madre mía qué sorpresa!, ¿claro que vamos!... ¡ir a ver a Casillas, a “San Iker”!; eso no es hacer un esfuerzo!

Don Borja y don Juan Manuel se echaron a reír y doña Blanca también al presenciar cómo con la edad que tienen, los dos amigos se abrazaron y botaban diciendo: “illa-illa-Villa; maravilla, illa-illa-Villa; maravilla...”.

—Parecen críos —pensaba doña Blanca. Me alegro muchísimo que se hayan hecho tan amigos.

Don Borja acompañó a don Juan Manuel a casa quien muy agradecido se despedía diciendo: “bueno, ya sabes que al partido vamos con una camiseta roja ¿eh?”

—Lo que haga falta, lo que haga falta. Hasta mañana amigo —se despedía don Borja.

Llegando a casa don Borja se encontró un ciervo herido. Ni se lo pensó... rápidamente fue al huerto para coger la carretilla. Volvió al camino donde estaba el animal malherido. El kiosquero que pasaba por allí le ayudó a poner al ciervo en la carretilla. Don Borja lo llevó a su huerto y sacó todo el material necesario para operar. ¡Cuánto se acordaba de su gran amigo; quien siempre le ayudaba con su trabajo! don Borja suspiró y comenzó a extraer la bala que el ciervo tenía en su pata trasera.

Cuando acudió doña Blanca se asustó al ver al animal y don Borja le dijo:

“tranquila... todo ha salido bien. Esperaré un par de horas hasta que se le pase un poco la anestesia y entonces iré a Comisaría”.

—¿A Comisaría?, ¿pero por qué?, ¿qué ha pasado?...

—Es muy grave lo que está pasando Blanca. A este precioso animal han intentado matarlo. ¿Quiénes?, unos cazadores furtivos y eso es ilegal.

Así lo hizo don Borja; se dirigió a Comisaría. La policía le agradeció la labor que había hecho. Había cumplido con su deber como ciudadano. Hay quienes se pueden extrañar de que salvar la vida a un animal sea un deber. Don Borja había denunciado un delito; la caza furtiva en un Parque Natural Protegido y de una especie en extinción. Estando así de informados no hacer lo que hizo don Borja sí que hubiera sido “una animalada”.



Don Borja se iba satisfecho a casa, con la conciencia tranquila de saber que había hecho lo que debía y de que además había salvado la vida a un ciervo, aunque esto les hubiera costado prisión a veintiún cazadores.

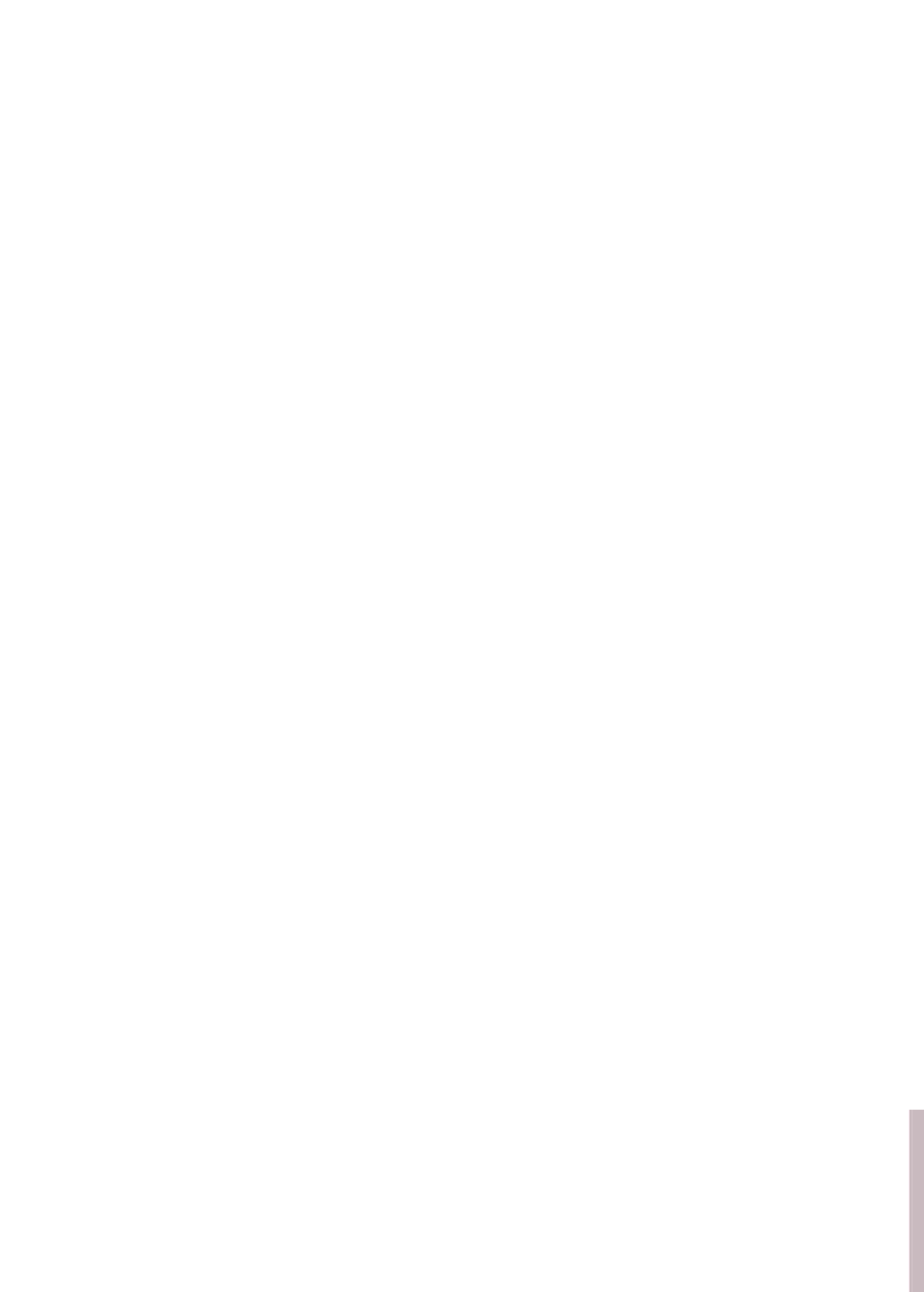
Al día siguiente un coche todo-terreno del “Seprona” llegó a casa de don Borja. Era el momento de llevar al ciervo a su hábitat; devolverlo al monte. Don Borja junto con sus dos nietos acompañaron a los agentes. Una vez en el monte bajaron al ciervo. Don Borja le puso un collar; un recuerdo o quizás una identificación. Presenciaron cómo el ciervo antes de echar a andar... pasó su hocico por las manos de don Borja. Éste se emocionó y les dijo a sus nietos: “fijaos... hasta un animal salvaje es agradecido”.

Asombrados presenciaron cómo el ciervo regresaba con sus cervatillos. Es como si quisieran despedirse de ellos. Los dos chavales miraban a su abuelo con orgullo... y eso que aún les faltaba conocer otra hazaña de su abuelo, porque al día siguiente don Borja estaría en el estadio de fútbol de Albacete animando a la selección española, como un jovencuelo. Pero aún fue más allá, porque después del partido don Juan Manuel y él se fueron al hotel donde sabían que estaban hospedados los jugadores.

Así el domingo, un día tan familiar don Borja regaló a sus hijos y nietos los autógrafos que había conseguido de Torres, Pujol, Casillas y Villa.

Sin duda... inolvidables experiencias; pero nada como poder compartirlas²⁶.

26 Relaciones familiares.







Capítulo VIII

Nunca es tarde para aprender

por Ana Belén Martínez Pérez



odos los miembros de la Asociación están convocados en el salón de actos, una fría tarde de finales del mes de diciembre.

Ese día se llevará a cabo la presentación de una actividad cultural, que desde hace un mes doña Blanca ha organizando junto a los vocales de cultura. Ella se siente especialmente nerviosa porque han sido muchos los trámites que han realizado y espera que todo salga bien. Lo ha mantenido en secreto porque desea que sea una sorpresa. Su esposo que tanto le veía trabajar le preguntaba curioso para sacarle alguna información...

—¿Pero dime de qué se trata la actividad?

—¡No insistas, Borja... ya has leído en el programa de actividades que es un “taller literario”!

—Sí, pero es que nos tenéis despistadísimos... no sabemos ni siquiera qué es un taller literario.

—Sólo te diré que quienes se inscriban tendrán que participar todos los viernes. ¿No queráis una actividad original, novedosa... que nos uniera a hombres y a mujeres...? Pues esta lo es. Va más allá de ir de viaje, jugar al dominó o un partido de fútbol.

Don Borja como la mayoría de sus amigos estaban ansiosos por saber de qué se trataba y sobre todo curiosos por saber quién venía. Sabían que se había hecho una reserva en la Posada rural, de dos habitaciones para esa noche y que después de la presentación del taller vendría un catering a la Asociación para servir una cena fría.

—Pero dame una pista... ¿quién viene a la Asociación?, pero...¿porqué tanta organización? —insistía don Borja.

—Vale... te daré una pista. Ni viene “Casillas” ni viene “Iniesta”.

—¡Qué graciosa!, ¡pero qué graciosa!...

Llegó tan esperado acontecimiento. A la entrada del salón de actos colocaron dos largas mesas que ya estaban vestidas con mantel navideño; allí se serviría la cena fría después del acto. El vocal de cultura don Fernando subía al escenario del salón de actos justo a las siete de la tarde, tal y como estaba previsto para dirigirse a tan numeroso público, pues quizás la curiosidad o quizás que ese era el último encuentro del año, consiguió reunir a casi todos los miembros de la Asociación. Tras él; colocadas cuatro sillas reservadas para los invitados que pronto serían ocupadas... ¿pero por quiénes?, se seguían preguntando.

D. Fernando abrió el acto con un pequeño discurso que resumía las actividades culturales que durante todo el año habían realizado y prosiguió diciendo: “Compañeros esta noche me complace presentarles a cuatro personas que nos explicarán su experiencia con el taller literario. Vienen desde Murcia y ya han presentado este proyecto en otro Centro de mayores. El Centro Mar Menor de Murcia continúa realizando este taller tras aprender de estos menores que se han preocupado de nosotros; los mayores. Recibimos a Jesús Reyes González, a Paula María Roth Yelo y a Jaime Martínez Morga”.

Los dos primeros se sentaron y Jaime se mantuvo de pie para comenzar el discurso: “Buenas noches. Gracias por su recibimiento. En primer lugar debemos presentarnos. Somos estudiantes de segundo de la E.S.O. en el Instituto “Infante don Juan Manuel” de Murcia. Este taller literario fue una iniciativa de nuestra profesora Ana Belén. Al principio, nosotros como alumnos no nos tomamos muy bien la actividad porque al fin y al cabo, era un trabajo extra que debíamos hacer en casa... pero debo de reconocer que nada más comenzar la historia nos la quitábamos de las manos...”

Don Borja miraba estupefacto al escenario, pues había algo que no entendía...

—¿Por qué hace tantos gestos?, ¿quién es la que habla?
—preguntó en voz baja a su esposa.

—¡Ay, Borja! No interrumpas —cortó doña Blanca quien no quitaba ojo del escenario.

La curiosidad de don Borja aumentaba y fue entonces cuando le preguntó a don Juan Manuel que estaba sentado a su izquierda.

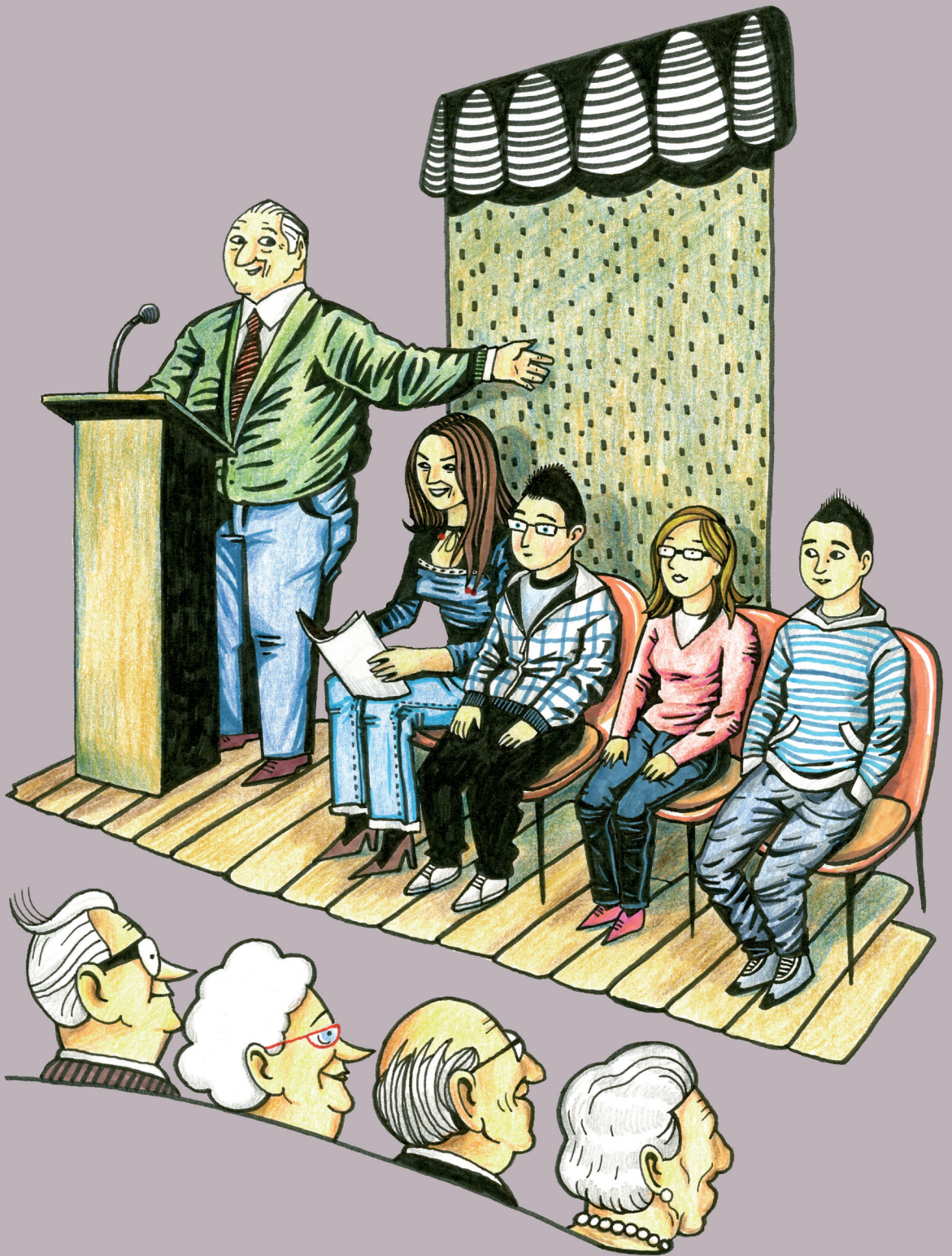
—Oye...¿tú sabes por qué hace tantos gestos?, ¿quién es la que habla? —le preguntó en voz baja.

—¡Es que aún no te has enterado que los niños son sordomudos! —respondió don Juan Manuel.

Pero Blanca al oír tal contestación respondió exaltada...

—¡Que sepáis que no son sordomudos, son “sordos”!
¡Nada de mudos por favor!

—Ay... perdona, perdona no lo sabíamos. Ya voy entendiendo... los gestos es que se comunican mediante el lenguaje ese de signos —susurró don Borja.



—Pero por favor... no es “lenguaje” es “Lengua de Signos” y quien habla es su profesora que interpreta lo que los niños dicen y que dicho sea de paso ;no me dejáis oír!
—añadió doña Blanca exaltada.

En esos momentos estaba hablando Paula, quien aseguraba que a ella le había costado seguir la historia: “yo veía que lo que a mí se me ocurría no era tan original como lo que habían escrito mis compañeros, pero gracias a que es una actividad de grupo, ellos y mi profesora me aconsejaban qué temas podíamos tratar. Pero eso sí... yo era la que menos faltas de ortografía tenía y cuidaba mucho la caligrafía. Y es que no sólo hay que preocuparse de la historia; de que haya cohesión con la anterior sino también de la forma. Nuestra profesora nos evaluaba tras entregárselo viernes tras viernes y hacía una evaluación detallada de la forma y del contenido. Es decir también hay que cuidar la limpieza con la que se presenta, la caligrafía y la ortografía” —decía Paula.

Don Borja seguía el discurso pero aún estaba muy interesado por los niños...

—Blanca... entonces son sordos, sordos... quiero decir... ¿no oyen nada? —preguntó don Borja.

—Sí... oyen algo. Cuánto no lo sé... pero suelen llevar audífonos —contestó doña Blanca.

—Pero, entonces... ¿el colegio donde van es sólo para sordos?

—¡Nooooo! ¿Es que no lo has oído? Es un instituto ;no un colegio! Estudian junto con sus compañeros oyentes, gracias a que hay intérpretes, profesores que saben Lengua de Signos... ;pero déjame atender de una vez!
—respondió doña Blanca casi enfadada por las continuas interrupciones de don Borja.

Jesús estaba cerrando el acto manifestando: “lo que más me ha gustado, es que esta experiencia te permite aprender de una forma indirecta los temas que estábamos tratando en clase y de una forma directa te ayuda a saber expresarte. Yo recuerdo que en el primer capítulo donde yo me enfrentaba al folio en blanco, fue duro porque no paraba de cuestionarme qué pongo y cómo lo pongo. Pero en los sucesivos estaba lanzado y me faltaba folio para expresar y poner orden a las ideas que se me venían a la cabeza. También debo de reconocer que es una actividad que nos ha unido, porque hay que trabajar en grupo. Si debíamos presentarla en clase los viernes... debíamos preocuparnos ya el miércoles de cómo llevaba la historia el compañero, si iba a venir a clase y de cómo la presentaría, porque no valían excusas; el viernes era el día de la presentación y era nuestra responsabilidad llevarla a cabo. Además la nota de esa presentación era la nota de todos. Y cuando digo de “todos” quiero decir de todos nosotros y de quienes se interesaban de cómo iba la historia... porque por ejemplo mi madre me cogía el cuaderno para saber cómo iba la historia...”.

Todos estaban informados de los pasos a seguir. El taller literario comenzaba ese mismo día. Doña Blanca sería quien comenzaría la historia y a la vuelta de las vacaciones de Navidad, el viernes nueve de enero, pasaría la historia a don Vicente. Así todos los viernes estarían convocados para realizar una actividad literaria. Doña Blanca subió al escenario para informar cómo se le había ocurrido comenzar la historia que debían seguir... “Un joven estudiante de cuarto curso de Medicina decide irse en Navidad a África. Trabajar con “Médicos sin fronteras” era algo que llevaba en mente hace tiempo... pero algo sucedió que le hizo tomar esa decisión y no podía esperar un año más para que pudiera terminar la carrera... ¿cómo continuará?” —adelantó Doña Blanca quien cedió la palabra a la profesora de los niños.

“Les uniré la intriga, la curiosidad y la responsabilidad de llevar bien hecho el trabajo. Les uniré una actividad cultural. Gracias por su acogimiento, nos ha encantado venir a Ríolimpio, que disfruten y ... “Feliz Navidad” —terminó el discurso Ana Belén levantando los brazos y moviendo las manos de derecha a izquierda.

Pronto todos entendieron al ver a Jaime, a Jesús, a Paula, a doña Blanca... repetir la acción que se trataba de un aplauso; “aplaudir en Lengua de Signos”. Todo el público aplaudió silenciosamente y contentos se dirigían a las mesas donde estaba servida la cena, para conversar y despedirse.

—Blanca... entonces “Navidad” ¿se hace así ...? intentaba don Borja hacer el signo.

—Pero si es bien fácil... es como tocar la zambomba de Navidad —respondió entusiasmada doña Blanca.

—¡Ahhhh! Es como tocar la zambomba pero sin zambomba. Esta lengua es muy difícil ¿verdad Blanca? —se interesaba don Borja.

—Pues no. Yo la veo preciosa y con ganas y entusiasmo; la aprenderemos...

—¿Qué quieres decir con “aprenderemos”? —preguntó asustado don Borja.

—Yo voy a aprender Lengua de Signos ¿y tú? —aseguró convencida doña Blanca.

—¿Para qué?...si se puede saber —se interesaba anonadado don Borja.

—Simplemente porque me ha gustado. Quiero enseñarle a nuestra nieta. ¿No es precioso que nuestros nietos también aprendan algo útil de nosotros?

—¿Útil? ¿Y a quién conocen que hable Lengua de Signos? Que yo sepa a nadie ¡vamos!

—Borja... ¡qué cerrado eres a veces! No hay que esperar a conocer. Si llegara la ocasión ya están preparados y si no... es una Lengua preciosa.

—¿Pero tú a tu edad vas a aprender...? —aún más se inquietaba don Borja.

—Sí, Borja sí —interrumpió doña Blanca a su esposo quien a continuación le dijo... “porque además es una actividad mental pues requiere memoria, coordinación... algo que a nuestra edad nos conviene trabajar”.

—¡Eso, eso... que para aprender nunca hay edad; nunca es tarde! ¡Feliz Navidad amigos! —interrumpía don Juan Manuel, quien se despedía de todos.

—¡Ay, Juanma!, mi mujer cada día me sorprende más. Bueno... pero al fin y al cabo eso es lo que más me gusta de ella. Feliz Navidad, amigo —se despedía don Borja.

Y así se despedían los miembros de esta Asociación; una gran familia que quedaba citada para el año próximo, para el que tan sólo quedaban quince días. Se despedían intentando recordar signos que habían aprendido esa tarde y realizando gestos que forman parte de toda persona; abrazos, sonrisas, guiñar un ojo, lanzar un beso o llevarse la mano al corazón.



FELIZ
NAVIDAD





Con la lectura de este libro advertimos las necesidades de los mayores (nuestros padres, nuestros abuelos); cómo ellos no las reclaman, pero las necesitan.

A pesar de su edad, se enfrentan a cambios como la jubilación y el cambio de residencia. Un cambio que les proporciona un sin fin de servicios que favorecen su autonomía. ¿Pero qué hay de aquellos lugares que no son como Ríolimpio?, ¿qué hay de aquellos mayores que no tienen los medios de los que disponen don Borja y doña Blanca?

Será entonces cuando nosotros tengamos que poner los medios; mediante el asociacionismo, la colaboración, la solidaridad...

Porque los jóvenes de hoy; seremos los mayores del mañana.



The page features a decorative background with a white left half and a purple right half. Scattered throughout are various illustrations of leaves in purple and white, and a purple hummingbird in flight. A large white circle is positioned in the lower right, containing the word 'Justificación' in a purple script font.

Justificación

Escribir una historia se ha convertido para nosotros en una **estrategia didáctica** para atender a la diversidad. Una **actividad integradora**, desde su elaboración hasta su presentación. Pues como actividad cultural presentada en el Instituto, no sólo trasciende a los compañeros de aula sino a todos quienes tal y como reconoce la L.O.E forman la comunidad educativa; alumnos del centro, docentes, familia, personal del centro... Una iniciativa que ayuda a la **integración afectiva y efectiva** del alumnado con deficiencia auditiva en esta "comunidad" formativa y al fin y al cabo "social".

Para ello, es necesario que el alumnado mejore su expresión escrita, pues no sólo supone en este caso una opción para comunicarse, sino una herramienta para alcanzar objetivos de etapa y didácticos.

Lo que pretendemos es plasmar la "teoría" de atención a la diversidad con la práctica del día a día, por medio del diseño de actividades como la que ahora presento.

Podemos considerar esta experiencia bastante relevante, por vincular el contenido curricular a una dificultad constatable del alumnado, como es la correcta expresión escrita. La puesta en marcha de esta iniciativa no sólo favorece aspectos ligados a la propia **comunicación y expresión**, sino a su propia integración. La actividad supone un acercamiento al entorno del alumno y a la expresión escrita, sin perder su vínculo a la Lengua de Signos, lengua mediante la cual se comunican.

Esta experiencia educativa, por el buen resultado y por la utilidad potencial para otros docentes, nos ha llevado a la decisión de divulgarla. A continuación se exponen como motivos las peculiaridades por las que se caracteriza este "taller literario".

Actividad motivadora que permite alcanzar competencias y alcanzar los objetivos didácticos.

Este taller literario ha sido un elemento motivador relacionado en todo momento con la temática dispuesta en las unidades didácticas. Los alumnos trabajan siendo conscientes que han disfrutado cuando el compañero ha explicado su aportación y que ahora es su turno; les toca disfrutar.

Actividad creativa. Permite al alumnado transmitir sus ideas y los valores aprendidos. Sin ellos ser conscientes, van a utilizar elementos con los que ellos se identifican.

Actividad conciliadora. En la sesión inicial donde defino la actividad se detalla como claves para su ejecución **el compromiso** de realizarla (directrices orientativas), **la responsabilidad** de presentarla el día acordado teniendo en cuenta que es una actividad grupal; se trabaja en equipo. También **la aceptación, el entendimiento y el respeto** a cómo el compañero dirija la historia; entendimiento, respeto y tolerancia. El taller ha sido un medio de socialización pues **el entusiasmo** como vehículo, ha conseguido implicar a familia, compañeros, docentes...

Actividad cultural que otorga el protagonismo al alumno con la redacción del mismo y la narración ante los compañeros. Se favorece así su integración dentro de la comunidad escolar que da muestras de respeto y aceptación.

Actividad interdisciplinar, pues es un trabajo paralelo el área de Lengua, al incidir en aspectos relacionados con el léxico, la semántica, la morfosintaxis...

Actividad formativa que acerca y relaciona a los alumnos a situaciones y problemáticas de la sociedad actual. Es una actividad de grupo que prepara al alumno y contribuye a afianzar su madurez.





Contextualización

Proyecto: "ABC".

Etapa: E.S.O.

Nivel: Segundo

Actividad didáctica que se propone: Taller literario (Plan Lector).

El centro: "Infante don Juan Manuel" I.E.S. (Murcia).

Haciendo referencia a un principio de la L.O.E., la calidad educativa tiene mucho que ver con la capacidad que un centro tiene, para dar respuesta a la diversidad de los alumnos que atiende. Esto exige respuestas adecuadas a necesidades diferentes. En este Centro se desarrolla el Proyecto educativo "ABC". De ahí que dispongamos de los medios personales y materiales necesarios para que los alumnos con discapacidad sensorial (auditiva) puedan conseguir sus estudios. Se trata de un proyecto educativo dirigido a alumnos con discapacidad auditiva moderada, severa o profunda que preferentemente se beneficien del uso de la Lengua de Signos Española (que en adelante nos referiremos como L.S.E.), como medio para la comunicación. Este proyecto se lleva a cabo mediante profesores de secundaria con dominio en L.S.E., profesores de audición y lenguaje, intérprete de L.S.E... entre otros profesionales adscritos al programa.

El profesor especialista en L.S.E.

En este caso yo, Ana Belén Martínez Pérez, imparto docencia al grupo de alumnos sordos, elaborando material específico necesario para la práctica enseñanza-aprendizaje, utilizando la Lengua de Signos como sistema de comunicación e impartiendo las clases dentro del

mismo aula donde otro profesor, también titular, trabaja con el grupo oyente.

Es imprescindible la coordinación entre ambos para conseguir una efectiva integración del alumnado sordo con el grupo. De ahí que haya diseñado esta actividad (taller literario) como herramienta integradora y didáctica.

El alumnado.

Nuestro punto de partida es conocer las características del alumnado y saber cómo es su aprendizaje. En este caso la experiencia se realiza con tres alumnos con deficiencia auditiva moderada y ligera, que dominan la L.S.E. y que presentan dificultades en la comprensión de textos.

Metodología

Con la metodología que diseñamos y que abajo detallamos **pretendemos:**

- **favorecer la autonomía** del alumnado; que aprendan por sí mismos y que trabajen en equipo
- **favorecer la integración del alumno**, de ahí que se trabaje dentro del aula motivando la participación en clase con el resto de sus compañeros oyentes
- **favorecer una competencia lingüística**
- conseguir **una actitud e interés** hacia el aprendizaje de nuestra asignatura, de ahí que favorezcamos la motivación de los alumnos

Plantear un “taller literario” como actividad para trabajar los temas de la asignatura, surgió al constatar la dificultad para estos alumnos de trabajar el libro de texto. El libro recoge una serie de noticias de actualidad que hay que analizar, reflexionar y debatir. El problema surge cuando en tan sólo una hora lectiva te enfrentas a un tipo de alumnado (los alumnos con déficit auditivo) cuyo problema más grave que plantean, es la dificultad, dado el vocabulario técnico, de comprender esos textos escritos. Estos alumnos carecen de un vocabulario rico, por lo que no comprenden muchas palabras que aparecen en los textos.

Trabajar con ellos mediante estos textos requiere...

- la comprensión del tema principal del texto
- detectar las ideas principales y sencillas que estén explícitamente formuladas
- elaborar un vocabulario general

- elaborar un vocabulario técnico
- constatar cuál ha sido su nivel de comprensión en el tema desarrollado

Sin duda el texto expuesto y su tratamiento permite relacionarlo con el temario del curso, pero este tratamiento tan detallado requiere tiempo, y la realidad es que contamos con una única sesión para su tratamiento y puesta en común.

Al escoger un “taller literario” como actividad, conseguimos también que el alumno aprenda leyendo, refuerce los contenidos e intentaremos, en la medida que el tema lo facilite, “relacionarlo con el entorno del alumno y con la actualidad”. Aprenderán no sólo a escribir sino a ayudarse entre ellos, para que eso que escriban esté mejor y a preocuparse por lo que hace el compañero, pues ayudará a darles ideas nuevas.

¿Qué trabajamos?

Pretendemos unos **principios pedagógicos**:

- Facilitar el acceso de todo el alumnado a la educación común, con las medidas necesarias de atención a la diversidad.
- Atender los diferentes ritmos de aprendizaje del alumnado (*ver la figura del profesor como autor*).
- Favorecer la capacidad de aprender por sí mismos y promover el trabajo en equipo (*ver la figura del profesor como moderador*). Queremos que el alumno pueda ser autónomo en su aprendizaje. Por eso el profesor va cediendo paulatinamente el control de las actividades y propone otras vías en las que los alumnos puedan decidir qué hacer, qué camino debe tomar la historia y cómo valorar lo que hacen. Es una estrategia que el profesor utiliza para favorecer ese desarrollo progresivo de la autonomía del alumnado. El hecho de entregar al alumno los capítulos que hacen sus compañeros, es una medida que permite al alumno darse cuenta de cómo puede mejorar aquello que ellos han escrito. En el fondo no se trata de corregir al compañero, sino que mediante la lectura del otro, el alumno pueda corregirse o mejorar por sí mismo.

También procuramos la adquisición y el desarrollo de las competencias básicas, adecuando su logro progresivo a las características del alumnado, del curso y de la materia. Por eso nos planteamos:

- reforzar el hábito de lectura
- desarrollar la comprensión lectora, expresión signada y escrita
- motivar al alumnado
- fomentar la creatividad
- y potenciar el espíritu crítico en este tipo de alumnado

Contribuimos al logro de diferentes **competencias educativas** que debe alcanzar todo el alumnado al finalizar la Educación Secundaria Obligatoria.

- Competencia en comunicación lingüística.
 - Se lee, se atiende, se analiza y se tienen en cuenta las opiniones de los compañeros. Se enseña a expresarse adecuadamente (tanto el contenido como la forma) sus ideas y emociones, de aceptar y realizar críticas con espíritu constructivo.
- Competencia en el conocimiento y la interacción con el mundo físico.
 - Se trata el cuidado del medio ambiente, el consumo racional y responsable, la protección de la salud individual y colectiva como elementos clave de la calidad de vida de las personas.
- Competencia social y ciudadana.
 - Se conoce la realidad social en la que se vive, la convivencia y qué es la ciudadanía, contribuyendo con una actitud constructiva, solidaria y responsable ante el cumplimiento de los derechos y obligaciones cívicas.
- Competencia cultural y artística.
 - Se disfruta con una nueva manifestación cultural relacionada, con el empleo de la expresión artística realizando una creación propia. Es un trabajo de equipo que requiere colaborar, tener una actitud abierta, respetuosa y crítica con la expresión e iniciativa del compañero.
- Competencia para aprender a aprender.
 - Una herramienta que permite al alumno ser consciente de lo que aprende y sus posibilidades de mejora. Una experiencia que les motiva al ser conscientes de que es gratificante.

- Autonomía e iniciativa personal.
 - Ponemos en marcha uno de los principios de la Ley Orgánica de Educación “la autonomía del alumnado”. Más aún cuando se trata del perfil del alumnado con el que estamos trabajando, para quienes darles claves acerca de su autonomía; es vital. Contribuimos con este proyecto de grupo a “dar alas a su creatividad”, sentido crítico, confianza en sí mismos, motivarles y ser responsables.

Trabajamos con **los contenidos** del área mediante...

- La exposición de opiniones, juicios razonados y aceptación de las opiniones de los compañeros.
- La autonomía personal y las relaciones interpersonales.
- Las emociones.
- Las relaciones humanas: relaciones familiares, entre hombres y mujeres y relaciones intergeneracionales. El desarrollo de actitudes no violentas en la convivencia diaria; la convivencia.
- La atención y cuidado de las personas dependientes. Ayuda a compañeros o personas y colectivos en situación desfavorecida.
- Valoración crítica de la división social y sexual del trabajo y de los prejuicios sociales.
- Igualdad de derechos y diversidad. Respeto y valoración crítica de las opciones personales de los ciudadanos.
- La conquista de los derechos de las mujeres (participación política, educación, trabajo remunerado, igualdad de trato y oportunidades), y su situación en el mundo actual.
- La participación en el centro educativo y en actividades sociales que contribuyan a posibilitar una sociedad justa y solidaria.
- El Estado de Derecho: su funcionamiento. El modelo político español: la Constitución Española y el Estado de las Autonomías. La política como servicio a la ciudadanía: la responsabilidad pública.
- Diversidad social y cultural. Convivencia de culturas distintas en una sociedad plural. Rechazo de las discriminaciones provocadas por las desigualdades personales, económicas o sociales.
- Identificación, aprecio y cuidado de los bienes comunes y servicios públicos. Los impuestos y la contribución de los ciudadanos. Compensación de desigualdades.

- Consumo racional y responsable. Reconocimiento de los derechos y deberes de los consumidores.
- Estructura y funciones de la protección civil. Prevención y gestión de los desastres naturales y provocados.
- La circulación vial y la responsabilidad ciudadana. Accidentes de circulación: causas y consecuencias.

¿Cómo hemos trabajado este “taller literario”?

A) Sesión inicial.

- a. Definir qué es un taller literario
 - i. Informar de la temporalización
 1. se entrega cada viernes un capítulo
 2. cómo se trabajará ese día
 - a. se expone el contenido de ese capítulo
 - b. entrega y puesta en común de la corrección del capítulo anterior (forma y contenido)
 - c. tratamiento de un nuevo tema
 - ii. Informar de sus características
 1. actividad grupal
 2. requisitos; cooperación, responsabilidad, creatividad...
 - iii. Informar de cómo se evaluará y calificará
- b. Reparto de papeles.
 - i. el profesor es el moderador
 - ii. se identifica quién inicia la historia
 - c. Entrega de las tres primeras páginas
 - i. título
 - ii. dedicatoria
 - iii. presentación: identidad de los personajes y objetivos de la actividad.

B) Primera sesión; comienzo de la historia.

- a. El autor 1 (Jesús Reyes en este caso) entrega el primer capítulo.
- b. El autor 1 expone ante sus compañeros cómo ha comenzado la historia.
- c. Seguidamente el profesor como “**moderador**” señala las ideas principales y los temas relacionados con la asignatura que ha conseguido enlazar. En este caso:

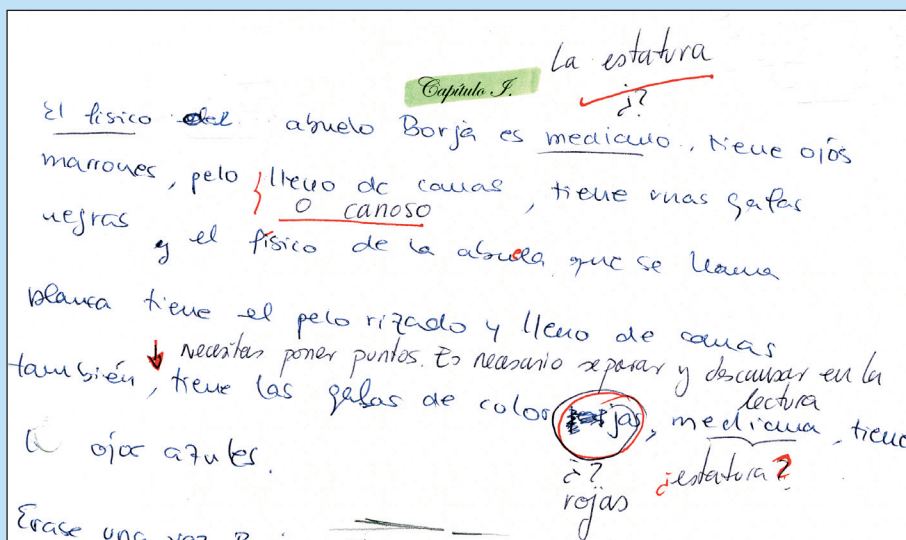
- i. Ciudadano; derechos y deberes
- ii. Desarrollo sostenible
- d. Por último realizaremos preguntas que aseguren la interpretación de la historia.
- e. El profesor explica un nuevo tema programado para esa sesión. En este caso el concepto de “ciudadanía”.
- f. En los minutos finales; reflexión sobre el tema expuesto y si es posible unirlo con la historia.

C) Segunda sesión; continuación de la historia y corrección.

“El profesor como autor” expone ante los alumnos (ahora compañeros) cómo ha continuado la historia. El hecho de que el profesor intervenga como autor, es una medida que lanza, al darse cuenta de cuáles son los problemas, que los alumnos tienen para interactuar, intervenir y continuar la actividad. Intervenir como autor es proporcionar la ayuda precisa, que permite continuar la colaboración entre los alumnos y resolver con éxito la tarea.

Sin duda requiere un gran esfuerzo al profesor, por la preparación de la actividad, observación directa de su elaboración y por entregarla informatizada. Con esto ponemos de manifiesto que no basta con pensar la tarea y proponerla, sino que hay que valorarla desde su pertinencia y reflexionar y actuar rápido ante algún contratiempo, como no saber cómo continuar. Así pues, los pasos a seguir en esta segunda sesión son:

- a. Puesta en común de la corrección del capítulo anterior.
- b. Entrega a los alumnos del capítulo I informatizado.
- c. Entrega al alumno y autor 1 (Jesús Reyes González) la evaluación de la actividad.
- d. Exposición del autor 2 (profesor; Ana Belén Martínez).
- e. Seguidamente el profesor interviene ya no como autor sino como moderador señalando las ideas principales y los temas relacionados con la asignatura que ha conseguido enlazar. En este caso:
 - i. Seguridad vial.
 - ii. Símbolos de identificación
 - iii. Voluntariado.



Ejemplo de una corrección. Advertir la caligrafía, ortografía, expresión, márgenes, presentación y contrastar con el ejemplo de la sexta sesión.

- iv. ONG.
 - v. Asociacionismo.
 - vi. Solidaridad.
 - vii. El papel de la mujer a lo largo de Historia.
 - viii. Servicios públicos.
- f. Se realizarán preguntas que aseguren la interpretación de la historia.
- g. Se relaciona cada concepto con nuestro entorno.
- h. Reflexión e intervención con opiniones.
- i. Se entrega en testigo al autor 3 (Paula María Roth Yelo).
- D) Tercera sesión; continuación de la historia y corrección.
- a. Exposición del autor 3 (Paula María Roth Yelo).
 - b. El profesor como moderador señala las ideas principales y los temas relacionados con la asignatura que ha conseguido enlazar. En este caso:
 - i. Derecho a ser diferentes pero somos iguales.
 - ii. La comprensión y el entendimiento.
 - iii. La colaboración y la participación activa.
 - iv. Las responsabilidades.
 - v. El respeto.

Capítulo VI

Don Borja estaba triste porque su amigo que vivía en "Ajjero", se murió anoche. Doña Blanca compartió la tristeza de Borja porque es su mejor amigo de su vida. Borja quiere ver a su amigo en Cementerio pero no puede conducir porque está lesionado por el accidente con bici. Doña Blanca...

Ejemplo de una corrección. Advertir la motivación y creatividad del alumno, además de la caligrafía, ortografía, expresión y elaborada presentación con márgenes.

- c. Se realizarán preguntas que aseguren la interpretación de la historia.
 - d. Reflexión y puesta en común de las opiniones.
 - e. El profesor explica un nuevo tema programado para esa sesión. En este caso "el debate".
 - f. En los minutos finales; reflexión sobre el tema expuesto y si es posible unirlo con la historia.
 - g. Se entrega en testigo al autor 4 (Jaime Martínez Morga).
- E) Cuarta sesión; continuación de la historia y corrección.
- a. Puesta en común de la corrección del capítulo anterior.
 - b. Entrega a los alumnos del capítulo II y III informatizado.
 - c. Entrega al autor 3 (Paula María Roth Yelo) la evaluación de la actividad.
 - d. Exposición del autor 4 (Jaime Martínez Morga).
 - e. El profesor como moderador señala las ideas principales y los temas relacionados con la asignatura que ha conseguido enlazar. En este caso:
 - i. Prevención de riesgo social.
 - ii. Estado de las autonomías: diversidad regional.
 - iii. Atención a la diversidad.

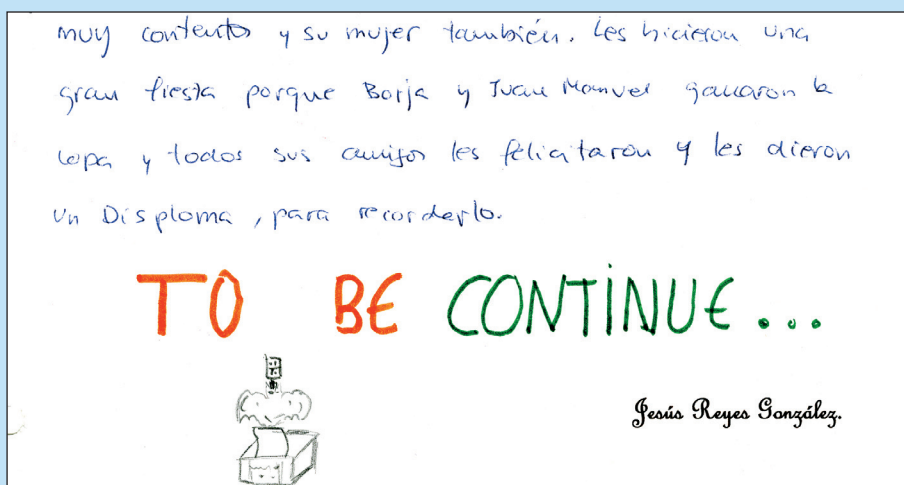
- f. Se realizan preguntas que aseguren la interpretación de la historia.
 - g. Reflexión y puesta en común de las opiniones.
 - h. El profesor continúa con el tema programado para esa sesión y la anterior: "el debate".
 - i. Se entrega en testigo al autor 1 (Jesús Reyes González).
- F) Quinta sesión; continuación de la historia y corrección.
- a. Puesta en común de la corrección del capítulo anterior.
 - b. Entrega a los alumnos del capítulo IV informatizado.
 - c. Entrega al autor 4 (Jaime Martínez Morga) la evaluación de la actividad.
 - d. Exposición del autor 1 (Jesús Reyes González).
 - e. El profesor como moderador señala las ideas principales y los temas relacionados con la asignatura que ha conseguido enlazar. En este caso:
 - i. Creencias arraigadas.
 - ii. Miembros de una asociación.
 - iii. ¿Qué es un debate?.

Capítulo 90.

Al día siguiente Borja y Juan Manuel se encontraron en la asociación de mayores y Juan Manuel le dijo a Borja que tenía una excursión a Navarra, pero el mes próximo, ~~la~~ mujer le dijo que no iría porque desde hacía unos días no se encontraba demasiado bien. Borja no tuvo ningún problema ^{con} ~~de~~ su mujer. ¿Porque no organizasen un campamento de domingo en la asociación de mayores en vez de estar siempre haciendo excursiones? Y así lo hicieron.

Ejemplo de una corrección.

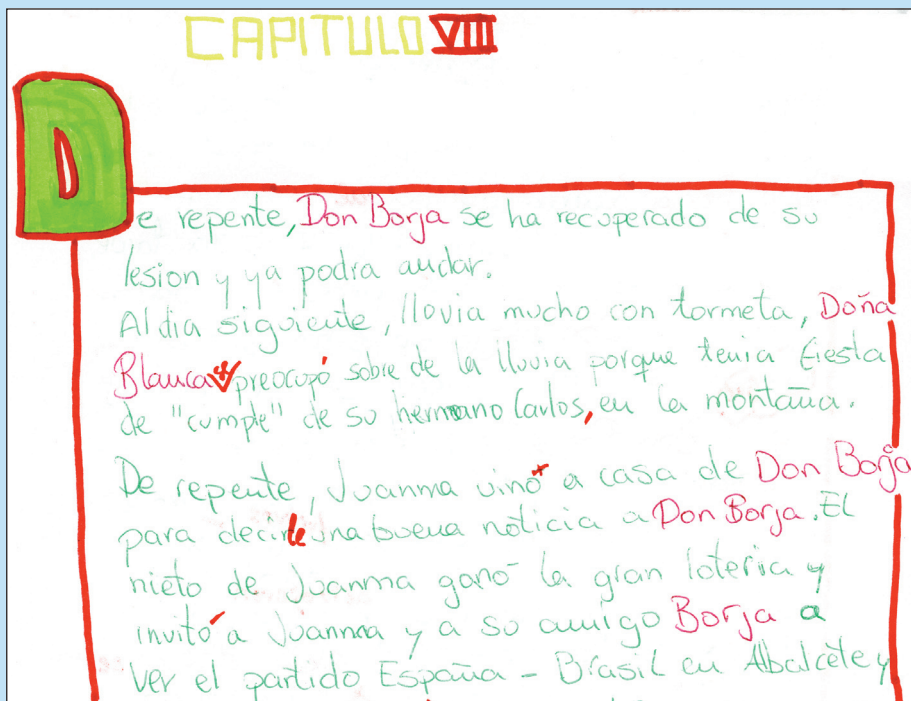
- f. Se realizan preguntas que aseguren la interpretación de la historia.
 - g. Reflexión y puesta en común de las opiniones.
 - h. El profesor continúa con el tema programado para esa sesión: "la convivencia en el centro escolar".
 - i. Se entrega en testigo al autor 3 (Paula María Roth Yelo).
- G) Sexta sesión; continuación de la historia y corrección.
- a. Puesta en común de la corrección del capítulo anterior.
 - b. Entrega a los alumnos del capítulo V informatizado.
 - c. Entrega al autor 1 (Jesús Reyes González) la evaluación de la actividad.



Ejemplo de la evolución formal; caligrafía, ortografía, márgenes, limpieza y expresión con respecto al capítulo I (ver ejemplo página 102).

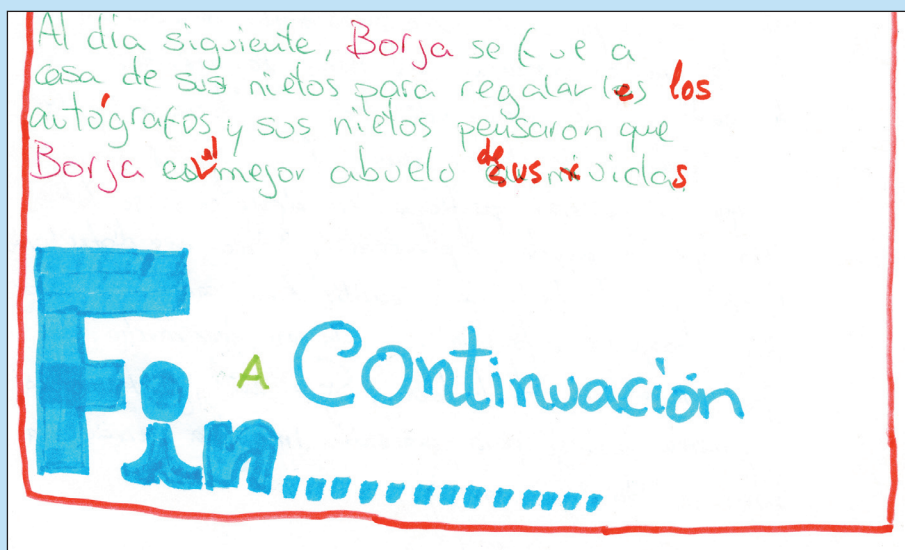
- d. Exposición del autor 3 (Paula María Roth Yelo).
- e. El profesor como moderador señala las ideas principales y los temas relacionados con la asignatura que ha conseguido enlazar. En este caso:
 - i. Igualdad.
 - ii. Concepto de coeducación.
- f. Se realizan preguntas que aseguren la interpretación de la historia.

- g. Reflexión y puesta en común de las opiniones.
 - h. El profesor dedica gran parte de la sesión a explicar este concepto nuevo para ellos; la "coeducación". Se requiere la participación de los alumnos en la propuesta de situaciones y vivencias, para asegurarnos que lo han entendido, conseguir que lo relacionen con su entorno y comprobar si se participa, si respeta la opinión del compañero...
 - i. Se entrega en testigo al autor 4 (Jaime Martínez Morga).
- H) Séptima sesión; continuación de la historia y corrección.
- a. Puesta en común de la corrección del capítulo anterior.
 - b. Entrega a los alumnos del capítulo VI informatizado.
 - c. Entrega al autor 3 (Paula María Roth Yelo) la evaluación de la actividad.
 - d. Exposición del autor 4 (Jaime Martínez Morga).



Ejemplo de una corrección. Advertir la originalidad y creatividad.

- e. El profesor como moderador señala las ideas principales y los temas relacionados con la asignatura que ha conseguido enlazar. En este caso:
 - i. Relaciones familiares.
- f. Se realizan preguntas que aseguren la interpretación de la historia.
- g. Reflexión y puesta en común de todos los temas tratados hasta ahora para asegurar y reforzar su comprensión.



Ejemplo de una corrección. Advertir la originalidad y creatividad.

- l) Octava sesión; continuación, corrección y final de la historia.
 - a. Puesta en común de la corrección del capítulo anterior.
 - b. Entrega a los alumnos del capítulo VII informatizado.
 - c. Entrega al autor 4 (Jaime Martínez Morga) la evaluación de la actividad.
 - d. Exposición del último capítulo por parte del autor 2 (profesora; Ana Belén Martínez Pérez). En este caso una vez más el profesor interviene no como moderador sino como autor. Se realiza un capítulo donde los alumnos se sienten identificados y donde valorarán, la trascendencia de la actividad que han conseguido hacer. Se culmina con la presentación al resto de compañeros, de la identidad de personas en situación desfa-

- vorecida; sus propios compañeros sordos, pero que con herramientas y medios adecuados demuestran ser muy capaces.
- e. Entrega del último capítulo informatizado.
 - f. Acuerdos de cómo y cuándo presentar la actividad en el Instituto como una actividad cultural ante todos los miembros de la "comunidad educativa".

El profesor ha sido "**moderador**" al planificar la actividad, intervenir según lo que observa, da orientaciones, constata que se haga el trabajo grupal y también es "**autor**" al intervenir como medida, para garantizar que prosiga la actividad.

Los alumnos han sido "**los protagonistas**" desde el punto de partida, hasta su culminación, donde han sido conscientes de su propio progreso y del grupo.

¿Cómo se evalúa la actividad?

Por todo lo expuesto será necesario detallar una evaluación desde el punto de vista **formal** donde valoraremos:

- la caligrafía y márgenes; texto legible o ilegible
- la composición del texto
- el vocabulario (sobre todo la ampliación del vocabulario, palabras nuevas)
- la gramática
- la estructura

El instrumento de evaluación que hemos diseñado es una ficha, que recogerá los datos de observación directa e indirecta. Observaremos su capacidad para expresarse por escrito, comprensión, iniciativa y actitud.

A) Técnicas de observación directa

Mediante la prueba escrita valoraremos, según los criterios arriba expuestos: claridad en la presentación, caligrafía, ortografía...

Evaluación...

A) Forma

- Caligrafía: muy buena.

Tu letra es legible (se entiende), porque respetas los márgenes, los espacios, el tamaño de la letra...

- Ortografía: muy buena.

Pedestricamente no has tenido fallas de ortografía. Si es cierto que debes usar más "porque" y menos "por". Intenta poner los acentos correctamente y me sorprende que cuides tanto la puntuación y la expresión.

B) Contenido; muy bueno.

Ha sido muy interesante. No puedo sentir más que orgullo. Siento que te preocupas por hacer la actividad, que te gusta y lo mejor de todo... "tienes muy buenas ideas y lo haces muy bien". Yo te animo a que si quieres participa en algún concurso literario yo te ayudo. Aprendeás y creo que disfrutarás. Creo que el éxito para escribir bien, saber expresarse bien, razonar, reflexionar... está en leer mucho.

Y se nota que sí lo haces. ¡Sigue así!, ¡yo te animo! ¡y cuenta conmigo para cualquier iniciativa parecida a esta en la que participes!

¡Enhorabuena!

Ejemplo de una evaluación.

B) Técnicas de observación indirecta

— De habilidades sociales

- ¿colabora?, ¿participa?, ¿respeto?, ¿tiene iniciativa?
- ¿valora y acepta las propuestas de los compañeros?
- ¿conflictos con sus compañeros?, ¿intenta solucionarlos?
- ¿explica su parte y consigue que los otros le entiendan?

— De aprendizaje

- ¿comprende el alumno lo que tiene que hacer?
- ¿intenta resolverlo?
- ¿pide ayuda al profesor o a sus compañeros?
- ¿su actitud es activa y crítica?
- ¿aporta ideas al grupo?
- ¿aprende por sí mismo?

— Aportación del alumno.

Evaluaremos **nuestra práctica**, prestando atención a si se ha colaborado y nos plantearemos si la actividad ¿ha sido adecuada para grupo?, ¿ha conseguido el grupo realizarla?, ¿ha creado conflictos, que han motivado que los alumnos los resolvieran por sí solos?, ¿ha permitido que los alumnos colaboren?

